

José María Olazabal observa desde atrás el putt de la donostiarra Martina López-Lanchares en el Golf Basozabal. FOTOS ARIZMENDI



La chaqueta de maestro de Olazabal

Golf. DV acompaña a la leyenda hondarribiarra y a cinco talentos vascos a través de los hoyos del campo de Basozabal en un entrenamiento del programa de profesionalización de Basque Team

BEÑAT ARNAIZ

Son las 8.50 horas de la mañana. El parking del Golf Basozabal de San Sebastián se llena poco a poco mientras cinco jóvenes cargan sus bolsas y siguen los pasos de su entrenador. Se dirigen al hoyo 10 para comenzar un entrenamiento de casi tres horas, aunque llamar 'entrenamiento' a una clase dirigida por José María Olazabal es quedarse muy corto. El doble ganador del Masters de Augusta, entre otros muchos triunfos, ha dejado a un lado sus chaquetas verdes para enfundarse la de maestro y ser la figura fundamental del programa de formación y profesionalización que Basque Team y la Federación Vasca impulsaron hace algo más de un año y en el que actualmente ocho talentos del golf participan. El nivel aumenta aún más con la presencia de Pello Iguarán, prestigioso caddie y campeón, por ejemplo, del Open Británico con Francesco Molinari.

«Sobre todo me gusta transmitir mi experiencia y mis conocimientos», expresa Olazabal después de que una parte del grupo haya concluido el hoyo 11 y espera que la otra se aproxime al green. «Hay gente con muy buen nivel y con ganas de mejorar, pero hay un momento en el que pierden el contacto con los profesores de aquí porque, por ejemplo, se van a estudiar a Estados Unidos, y procuramos que ese potencial no se pierda y lo aprovechemos lo mejor posible».

A la sesión de víspera de Reyes en la que este periódico acompaña a la leyenda del golf, a Iguarán y a los jóvenes por la segunda parte del recorrido de Basozabal, del hoyo 10 al 18, asisten las donostiarra María Villanueva (2001), Nieves Martín (2002), Paula Balanzategui (2004) y Martina López-Lanchares (2005), y el bilbaíno Javier Sainz (1993). El programa

también está integrado por los donostiarra Borja Martín, hermano de Nieves que se encuentra compitiendo en Asia; Joseba Torres y Natalia Aseguinolaza.

La situación entre ellas y él, marcada por la diferencia de edad, es muy distinta. Sainz es ya profesional y viene de cerrar su mejor temporada de las cinco que lleva. Estrenó su palmarés en mayo en el torneo Farmfoods Scottish Challenge del Challenge Tour, la categoría inferior al Circuito Europeo, a donde quiere dar el salto este 2023, y ha programado una semana de trabajo en San Sebastián antes de afrontar la pretemporada. «Estoy muy bien aquí, Txema y Pello se involucran mucho, te enseñan y lo hacen fácil, es un lujo para nosotros».

Las necesidades de cada golfista son diferentes, desde aspectos generales a los detalles. «Hay de todo», precisa Olazabal. «Jugado-

ras que tienen un potencial tremendo y que físicamente le pegan fortísimo, pero que técnicamente tienen que mejorar; y otros que le pegan muy muy bien a la bola pero que necesitan desarrollar más la parte mental». Javier Sainz tiene claro su punto de mejora: «el juego corto, al borde de green». Expresa que «Olazabal es un mago ahí y me ayuda con el putt -el último golpe-, que es lo que más me está fallando últimamente. Cada vez que vengo intento coger un par de cosillas del putt entre lo que me dice él y lo que tú sientes». Muestra de su empeño es que una vez terminados los nueve hoyos, fue el primero en dirigirse junto a Olazabal a la zona que el club tiene dedicado exclusivamente para patear.

Tres en EEUU y otra en camino Sus compañeras de entrenamiento están en una etapa completa-

EL MAESTRO

José María Olazabal

«Me gusta transmitir mi experiencia y conocimiento, procuramos que el talento de los jóvenes no se pierda»

«Hay jugadoras con un potencial tremendo y que son un portento físico, pero técnicamente tienen que mejorar»

LAS PROMESAS

María Villanueva

«El conocerme y el aprender en qué fallo para no perder la calma es lo que trata de enseñarme Txema»

Paula Balanzategui

«Ponen toda su intención de cara al futuro, en hacer una buena preparación por si damos el salto al mundo profesional»

Nieves Martín

«Es una oportunidad muy buena y de agradecer, ponen todo de su parte. Sueño con ver un Masters de Augusta en directo»

Martina López-Lanchares

«Es un honor tener a Olazabal a tu disposición y con la intención de ayudarte, comparte toda su experiencia»

Javier Sainz

«Olazabal es un mago al borde del green y me ayuda con el putt. Es lo que más me falla y donde tengo margen de mejora»

mente diferente. Tres de ellas estudian su grado universitario en Estados Unidos y la última en incorporarse al programa de Basque Team, Martina López-Lanchares, cursa aquí segundo de bachillerato pero prepara este verano el cambio de continente. «Es un honor tener a alguien como Txema y Pello a tu disposición y con la intención de ayudarte», expresa mientras camina de un hoyo a otro. «Toda su experiencia la comparto con nosotras y se preocupan de que el golf salga fluido».

López-Lanchares forma pareja con Paula Balanzategui para completar el recorrido bajo la supervisión de Olazabal. Las dos,



Villanueva, tras golpear; Olazabal habla con López-Lanchares; Sainz, con Iguarán detrás, acompaña la pelota con la mirada; y Balanzategui mide la distancia hasta el hoyo. Debajo, Vicente Sainz, segundo a la izquierda, Olazabal en el centro y Balanzategui a su izquierda.



que se conocen desde muy pequeñas e incluso compartieron centro de alto rendimiento en Madrid, marchan un hoyo por delante del resto. «Txema pone toda su intención de cara a nuestro futuro, en hacer una buena preparación por si damos el salto al mundo profesional», declara la estudiante en

Michigan antes de que el hondarribiarra, meticuloso en la colocación de las puntas de los pies y en el reparto de peso de las piernas en los instantes previos al golpeo y en «exagerar el gesto» justo después de él, da las últimas instrucciones.

Olazabal afirma en otro paseo

Olazabal y Pello Iguarán analizan todos los golpes y movimientos de los golfistas entre los hoyos 10 y 18 en Basozabal

entre hoyos que «en invierno, cuando vienen de Estados Unidos, procuramos organizar tres semanas intensas de doble entrenamiento los lunes y los jueves».

El móvil, una herramienta más

En el pelotón de detrás Iguarán no pierde detalle de los golpes y graba prácticamente todos con su teléfono móvil para después analizarlos junto al golfista. Todos hablan bien del futuro de María Villanueva, a la que le quedan unos meses para acabar su grado de Economía y Finanzas en Kentucky. «Pero creo que me voy a quedar a hacer un máster». Sobre su golf, reconoce que «veo que tengo potencial, pero a veces la cabeza me juega malas pasadas. Piensas que lo puedes hacer muy bien, pero ver que no te sale te frustra, y el conocerme y el aprender en qué fallo para no perder la calma es lo que trata de enseñarme Txema».

Comparte golpeo con el bilbaíno Sainz y Nieves Martín, estudiante en Tennessee. «Soy de Basozabal y a Txema le conozco desde hace muchos años. Siempre he estado en contacto con él y cuando se propuso este programa enseguida contaron conmigo. Me puse súper contenta porque es una oportunidad muy buena y de agradecer, porque ponen todo de su parte». Sueña con ver algún día el Masters de Augusta en directo. Jugarlo «sería otro nivel», pero por ahora disfruta de las indicaciones de un hombre que tiene dos chaquetas verdes en su ropero.

El transcurso de los nueve hoyos también fue seguido por algún socio del club, quien comentaba que «por este entrenamiento seguro que en Estados Unidos se pagaría un dineral», y por Vicente Sainz, presidente de la Federación Vasca de Golf. Reconocía la importancia del apoyo de las instituciones en este programa y destacaba, por encima de todo, «la dedicación y el trabajo de dos personas tan generosas como Txema y Pello. «Lo dan todo, y para los jóvenes es importante tener referentes así tan cerca».